

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 29 DE AGOSTO DE 1909

NUM. 718



## REFLEXION OPORTUNA

GEDEÓN.—¡Qué ganas tengo de que empiece la vendimia!

BIBLIOTECA  
DE MADRID

97





NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

Las aplicaciones higiénicas y medicinales del **Agua de Colonia de Orive** son innumerables, y en ninguna casa, medianamente organizada, debe faltar un frasco por lo menos de tan conocido producto.

Único dentífrico higiénico, el **Licor del Polo**. Confírmalo 38 años de vida y sus enormes ventas de mil frascos diarios.

*Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos*

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Échiquier, París** que envía gratis su curioso librito.

## LACIERVUS

La mejor pasta para limpiar el calzado de los gobernadores de provincia, por Créspos Azorines que sean.

Se vende en cajitas, acompañada de oportunas instrucciones y con su sorpresa correspondiente.

FABRICA:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

NOTA. Esta casa no tiene sucursales, ni falta que hace.

## JABON MEDICINAL DE BREA

EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR  
Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES  
CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES  
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS  
DE TODA ESPAÑA

## CINEMATOGRAFO DEL BLOQUE

Por no poder atenderlo, se vende en Gijón un hermoso cinematógrafo con películas de Melquiades Alvarez y otras muy poco interesantes.

# MAURASSIN

FABRICADO POR LA AZUCARERA DE PALMA DE MALLORCA  
EL REY DE LOS PIENSOS MAURISTAS.

DOS AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE.

El MAURASSIN es el pienso gubernamental más barato y más eficaz que se conoce.

El MAURASSIN contiene más azúcar de Administración local y es más digestible que ningún otro pienso parlamentario.

Instrucciones para su empleo y buenas referencias solidarias en las oficinas,

LEALTAD, 18.



# DOMINGOS DE GEDEÓN

Vanos, ya estarás contento! ¡Ya han empezado las operaciones...! ¡Ya puedes ir colocando tus banderitas!

—Aquí las tienes... Supongo que a ti también te alegrará la noticia.

—¿Qué duda cabe...? ¡Como a todos los españoles!

—A todos, sí, Calínez; que, á decir verdad, ya estábamos impacientísimos, deseando que empezara á cumplirse el programa.

—De ese plural debes sacar al Gobierno, Gedeón. Fíjate en lo que han dicho los ministros que fueron preguntados sobre el particular: "Nada de impacencias... Hay que tener calma... Se hará todo cuando deba hacerse... En estos asuntos, como en los demás, nosotros somos nosotros..." etc., etc.

—Sí, sí, ya escuché repetidas veces su cantinela. Y ninguna me ha extrañado, porque responde á la manera de ejercer sus funciones. Estos mauristas que todo lo reglamentan, es lógico que quieran reglamentar el entusiasmo.

—A esta tarea se ha dedicado especialmente La Cierva, no sé si *motu proprio* ó por delegación.

—D. Juan es el más á propósito para el caso... ¡Qué hombre tan frío, tan insensible, tan desagradable...! ¡Y qué mal conoce á las gentes, á la fuerza sometidas á sus caprichos!

—¿Y eso te choca? ¿Querías que fuese un gran psicólogo...? ¡Esa ciencia se ha quedado á las puertas del Ministerio!

—No precisamente un psicólogo, pero sí un hombre que supiera hacer político el viejo aforismo *homo sunt et...*

—¡No tires de latín, Gedeón...! ¡No abuses de las lenguas muertas!

—De ellas no más deberíamos servirnos para hablar de este Gobierno que está más muerto que vivo... Aunque puede que ni así nos dejara decir lo que pensamos.

—Claro que no... Teniendo en su mano todos los medios de comunicación, ¿crees que iba á permitir que se estropearan con palabras clásicas? En cuanto oyera eso mismo de *homo sunt*, etc., pensaría que se trataba de una clave, y ¡zas! lo detendría en su laboratorio... Pero explícate... ¿Qué has querido decirme con eso de *homo sunt*... aplicado á La Cierva?

—No á La Cierva, sino á todo el Gobierno lo aplicaba, como comentario á sus predicaciones de calma y de paciencia... ¡Infelices! Ignoran que el entusiasmo, igual que la comida, no puede dejarse enfriar, porque frío no aprovecha. Perdona el símil, un poco basto, pero, por lo mismo, muy expresivo.

—Te comprendo perfectamente, Gedeón; y yo, que soy más psicólogo que



La Cierva, veo en la actitud del Gabinete el resultado de su política de tapujos, de insinceridad, de falta de franqueza. Si desde un principio hubiera dicho ó dejado decir lo que se proponía, lo que era preciso para cumplir la misión nacional, etc., etc..., nadie hubiese tenido esa impaciencia.

—Tienes razón; pero olvidas que ellos se tienen por genios y presumen de ser los únicos capacitados para todo... Así, más bien que recordarles ese viejo aforismo, sería conveniente arreglárselo para su uso particular... *Super homo sunt*.

—¡Pues que se anden con cuidado con esa super hombría!

—Ese es un buen super consejo, pero ya verás como no lo aceptan... La vanidad ciega á las gentes, y en momentos como éstos es necesario tener los ojos muy abiertos... Por eso no han visto que, fuera de sus adictos, todos los demás hemos coincidido con los que en Melilla representan lo único verdaderamente indiscutible... ¿A qué censurar nuestra impaciencia?

—Por fortuna ya no hay motivo para sentirla.

—No. Mira esta banderita que he puesto en el zoco de El-Arbás. Y esta otra en...

—¿Ves como sale lo que hablamos el domingo pasado? Ninguno de los planos estaba en lo cierto. Ni los planes tampoco.

—Ya lo veo. Pero ahora me tiene completamente sin cuidado... ¡Mientras pueda ir colocando mis banderas!

—Lo que hace falta es que no te detengas. Sería desagradable otro compás de espera, y daría lugar á la misma intranquilidad y, sobre todo, á idénticas predicaciones oficiales.

—No, no... ¡No queremos nada oficial! ¡Todo ha de ser general! Y dispensa el ligero juego de palabras... Si de allí nos aseguran que la espera es ne-

cesaria, bien; si de aquí nos lo dicen, protestaremos.

—Cuenta conmigo para la protesta, Gedeón.

—No necesitabas decírmelo, Calínez.

—De todos modos, creo que nos olvidamos de un detalle que no es para olvidado.

—¿Cuál?

—El ofrecimiento del Sultán... ¿No está ya su mehalla camino del Rif, para imponer á nuestros enemigos el debido respeto?

—No lo sé, porque yo no me fío de promesas marroquíes, ni siquiera de las que se hacen en nombre de una suprema autoridad que no lo ha sido nunca... Pero, en fin, todo es compatible. Puede ir la mehalla á decir á los rifeños que deben respetar á España, y al mismo tiempo nosotros podemos imponerles el respeto de la única manera que lo entienden...

—Tú crees...

—¿Estaría bueno que hiciésemos lo contrario! Ese procedimiento parecería inusitado tratándose de un pueblo regular, pero no de una colección de cabilas que ni á su amo natural se someterían nunca...

—¿Y si el Sultán creyese que él era bastante para el castigo?

—Le dejaríamos con su creencia... y seguiríamos avanzando. Esta es mi opinión, Calínez, y la de todo el que piense rectamente. Porque además de cuantas razones tenemos olvidadas para defenderla, hay una no menos poderosa: cuando la espada brilla en el aire nada tiene que hacer el balduque.

—Tienes razón. ¡Nada de diplomacia!

—Nada; por lo menos hasta que terminemos de dar la lección merecida.

—No creas que, así y todo, á mí como hombre civilizado me desagradaba tratar de igual á igual con quien no lo es.

—Que es precisamente lo que yo digo, y por eso me extrañan ciertos tratos con los cabileños más ó menos influyentes.

—Yo no me refería á los cabileños, sino al propio Sultán. ¿Te parecen admisibles las atrocidades que ha hecho con sus contrarios? ¡No sé cómo se las toleran los representantes de las naciones civilizadas!

—Es que la civilización, querido Calínez, es una cosa tan compleja que escapa á todo análisis. Dejémosla en su sitio, y desconfiemos de ciertas imitaciones. No faltará quien piense que para imponerla, buenos son hasta los procedimientos que trata de extirpar. Y si esto fuera cierto, Muley Hafid ha sido ahora, sin querer, un aliado de Europa...

¡Cuidese de que no le traten después del mismo modo! En fin, dejemos eso. Dame otra banderita.

—¿Dónde vas á ponerla?

—¡No seas impaciente! Ya lo sabrás en cuanto La Cierva lo permita.





## LA REINA MAB

Cuando la tierra duerme tranquila,  
cuando la luna muestra su faz,  
sale en silencio de su palacio  
la reina Mab.

Tica y espléndida, de sus tesoros  
hace á los hombres participar;  
siempre á su lado llega risueña;  
les brinda glorias, amor y paz...  
En los del Sueño vastos dominios  
—¡tierra bendita!—su trono está...  
¡Ella es la diosa que nos protege  
dándonos alas para volar!  
Porque despierten las ilusiones  
que luego airoso al mundo van,  
roza las frentes con su varita  
la reina Mab.

Los artistas, á las doncellas,  
á cuantos aman hace soñar;  
porque los sueños doran un poco  
la dolorosa vulgaridad...  
¡También la reina, compadecida  
de los ministros que aquí se dan,  
con la varita roza sus frentes  
y hace fantástica su vida real...!  
Desde San Pedro, tierra pesada,  
hasta Ferrándiz, hombre de mar...  
¡ todos ellos brinda sus dones  
la reina Mab!

¡Y ven visiones! ¡Todos sus sueños  
ven en camino de realizar!  
Maura se siente grande, más grande  
que el otro Antonio, su principal,  
y se envanece con la noticia,  
y tose fuerte, rompiendo á andar,  
y en el Retiro se da una vuelta,  
gallardo, airoso, casi galán...  
Ríe, bromea, se canta un tango  
con letra super-monumental...  
¡Que no le saque de su alegría  
la reina Mab!

El diplomático que hoy nos domina,  
y es más Allende que Salazar,  
juzga en sus manos toda la ciencia  
por, en, sin, sobre internacional.  
Besada piensa que es más que Necker,  
Linares llama de tú á Bismarck,  
Ferrándiz sueña con muchos barcos,  
todos muy buenos, ¡que ya es soñar!  
Y Figueroa contempla á Temis  
á su tamaño, del natural...  
¡Ya en sus dominios los tiene á todos  
la reina Mab!

La Cierva siente que por la espalda  
le nacen alas... ¡pobre don Juan!,  
pues no contento con sus dominios  
tiene sus ansias de gobernar  
por los espacios inexplorados  
sin que le asuste su inmensidad...  
¡Pío felice, y aun más que pío  
cabe los postes, vuelve á piar!  
La enorme bola del ministerio  
le sirve, y gracias, de pedestal  
por el auxilio que le prestara  
la reina Mab!

Faustino, el Fausto del gabinete  
—que es tan infausto como el que más—  
piensa que Frebel y Pestalozzi  
vienen al mundo por le admirar.  
Y Sánchez Guerra se ve en el centro  
de una laguna de agua sin sal,  
y riega en sueños la España entera  
que á sus impulsos se va á inundar,

¡Oh, cómo sueñan! ¡Qué de ilusiones!  
¡Qué desencantos encontrarán  
cuando, de día, los deje solos  
la reina Mab!

¡Silencio! ¡Chito! ¡Dejad que duerman  
nuestros ministros! ¡Callad, callad!  
¡Están cansados los pobrecitos  
con su trabajo fenomenal!  
Dejad que sueñen... ¡Quién no ha soñado  
en su amorosa, risueña edad?  
¡Así resuelven nuestros problemas  
y son insignes! ¡Lo mismo da!  
¡Chist! Sus ideas, sus pensamientos  
con vuelo rápido quieren volar...  
¡Ya con su vara rozó sus frentes  
la reina Mab!

Cuando la tierra duerme tranquila,  
cuando la luna muestra su faz,  
¡sale en silencio de su palacio  
la reina Mab!



## ¡CHIST...! ¡CHIST!

Alma del silencio, que yo reverencio..."  
"El que calla otorga."  
"Al buen callar llaman Sancho."  
"En boca cerrada no entran moscas."  
"La callada por respuesta."  
"Silencio en las filas."  
"Punto en boca."  
"¡Chitón!"  
Y así sucesivamente.

Estas son las frases, apotegmas, retran-  
nes y recomendaciones que privan entre  
los cristianos de aquende y allende el  
Estrecho, gracias á las censuras de am-  
bas clases y á los lápices de todos colores,  
desde que la libertad se ha hecho conser-  
vadora.

Aquí no se puede hablar de nada, ni  
escribir de nada, ni pensar en nada, por-  
que resulta que el honor nacional es  
como un espejo que se empaña con la  
más leve noticia.

Sólo podemos ser indiscretos, sin tem-  
or á que la patria peligre, en lo tocante  
á las listas de lotería, las corridas de  
toros y las regatas de balandros. Todo  
lo demás es expuestísimo, y ocasionado  
á producir complicaciones internacio-  
nales.

"Seamos prudentes y callemos ahora—  
dicen al unísono rojos y negros, encarnados  
y amarillos,—que día llegará en  
que se hable alto y se pidan cuentas y se  
exijan con todo rigor las debidas res-  
ponsabilidades."

De lo cual nos sonreímos ligeramente  
las personas sensatas. Porque sabemos  
por experiencia cómo acaban las misas.

Cuando llegue la ocasión, encarnados  
y amarillos, rojos y negros tornarán á  
decir también al unísono:

"Seamos patriotas ante todo. Corra-  
mos una cortina piadosa sobre lo pasado  
y, olvidando añejos errores, aproveche-  
mos la lección para que la nación se re-  
genere y resurja."

¡Es el cuento de la buena pipa!

Pero nosotros no queremos hacernos  
solidarios (eso no, ¡ni en broma!) de  
esta misteriosa y prolongada conjuración  
del silencio, y vamos á hablar clarito y  
sin rodeos, lanzando valientemente á la  
publicidad la noticia grave que tenemos  
embotellada.

Señores, ¿saben ustedes por qué no  
hay modo de averiguar nada concreto y  
todos tenemos un candado en la boca y  
estamos tan á gusto? ¡Porque los moros  
nos han vencido!

No por la fuerza de las armas (Alá no  
lo permita en los siglos de los siglos),  
sino por medio de la penetración paci-  
fica que recomiendan los estadistas más  
insignes.

Y ya se sabe que este género de venci-  
miento es el más duradero y peligroso,  
porque cuanto más tiempo pasa más di-  
ficultades encuentra el vencido para sa-  
cudirse las moscas.

Tan pacíficamente penetrados estamos  
por nuestros enemigos, que en un dog  
por tres hemos adoptado su sistema y  
sus costumbres y Madrid se parece á  
Fez como un huevo á otro. Teníamos,  
aunque á regañadientes—dicho sea en  
honor de la verdad,—ferrocarriles, telé-  
fono, telégrafo, automóviles y letra de  
imprensa, y poquito á poco y sin la pro-  
testa más leve, hemos ido prescindiendo  
de todas esas ventajas de la civilización,  
hasta encontrarnos como si no tuviéramos  
ninguna.

Barcelona y Melilla están al alcance  
de la mano, como quien dice; y sin em-  
bargo, no hay Prensa, gasolina ni flúido  
eléctrico capaces de ponernos en comuni-  
cación con ambas poblaciones. Con más  
rapidez, y probablemente con mayor  
exactitud, llegaban las noticias de Flan-  
des á la corte de Felipe II.

Por lo cual en los dos países belige-  
rantes toda la información se reduce á  
tal cual referencia vaga y confusa de  
éste ó el otro peatón que dice que ha pa-  
sado por el teatro de la guerra, y á las  
murmuraciones de los zocos, desarrolla-  
das con una fantasía verdaderamente  
morisca.

El mismo día en que por allá se cuenta  
que los españoles han tenido que reem-  
barcarse precipitadamente, por acá se  
asegura que nuestros soldados están to-  
mando té con pastas en el picacho más  
alto del Gurugú.

Y se comprende la exageración allí,  
donde no hay más hilos telegráficos que  
las lenguas de los santones; pero no se  
comprende aquí, donde podemos dispo-  
ner... ¡hasta de la telegrafía sin hilos!

No podían soñar los rifeños una vic-  
toria más fácil y más completa. Según  
parece, nos hemos metido en estas an-  
danzas por encargo de Europa, que se  
empeña en civilizar á los apreciables be-  
beres haciéndoles entender á viva fuer-  
za que las comunicaciones rápidas favo-  
recen extraordinariamente el comercio  
y son, por consiguiente, base del en-  
grandecimiento y de la prosperidad de  
las naciones.

Y véase por donde, á las primeras de  
cambio, son los bereberes los que nos  
han convencido á nosotros de que eso  
de las conquistas de la civilización es una  
pura monserga.

Tan encantados han quedado nuestros  
caídos y bajas del procedimiento, que  
hay que ver el garbo con que nos le  
aplican:

"No sabemos nada."

"Ya veremos."

"Eso depende de las circunstancias."

"No hay que ser impacientes."

"En su día se sabrá todo."

"Vuelva usted mañana..."

Total: que el telégrafo es una cosa  
muy útil, pero no debemos usarle más





### LA PROXIMA TEMPORADA

GEDEÓN.—¿Pero va usted á picar con ese caballo?  
MAURA.—¡Y qué quiere usted, si no tengo otro!



que para saber cómo quedó *Bombita* en Bilbao, y la Prensa es una palanca poderosa, pero como á lo mejor publica noticias que causan depresión en el espíritu público, lo mejor es no emplearla más que para relatar cuentos tártaros. Y si fuera posible suprimir las locomotoras hasta ver en qué paraba esto, mejor que mejor.

El bello ideal sería que no nos ocupáramos de los conventos quemados, ni de la Restinga, ni de las dragas de Huelva, y nos concretáramos á decirnos los unos á los otros: "Morir habemos; ya lo sabemos", como los frailes de la Trapa.

Y á eso iremos á parar, si Dios quiere. Entretanto ya se nos ha pegado del infiel marroquí la manía de las dilaciones, prórrogas y plazos, que se empalman unos con otros, y el afán de vivir en un mar de vaguedades y de confusiones.

Por allá no logran saber á ciencia cierta lo que pasa en el Imperio. Por aquí estamos á oscuras de lo que ocurre en la península y costas adyacentes.

De modo que al que nos diga en qué se distinguen en este punto moros y cristianos... le damos un racimo.



## UN JUEZ FANTASTICO

A falta de las ya desacreditadas serpientes de mar, que este año no quieren ni asomar la cabeza, avergonzadas y temerosas de cualquier manifestación hostil, buenas son las tortas que circulan por esos mundos.

La canícula es la más apropiada estación para lanzar las cometas de la fantasía y el mejor laboratorio para extraer de la redoma de la información periodística noticias amenas y recreativas, noticias de verano al fin.

Bueno; pues hecha esta pintoresco declaración, pasemos adelante.

Las noticias más curiosas, naturalmente, proceden de América del Norte, donde la originalidad yanqui, sin duda por el estuendo calor que hace allí, llega á la locura.

Uno de los hombres en los que mayor influencia han causado los rigores caniculares es el juez de primera instancia de la circunscripción del Auburne, que ha anunciado á los aviadores, émulos de Blériot y de los hermanos Wright, que se disponen á hacer nuevos ensayos, que no está dispuesto á que recorran caprichosamente el espacio con sus maquinas voladoras á la velocidad que ellos quieran.

El juez de Auburne se opone formalmente á ello, y es más, circulará las órdenes oportunas de captura para cuantos intenten superar en el aire la velocidad señalada á los automóviles en la tierra, esto es, así en la tierra como en el cielo pretende el original magistrado que ocurra.

Para el celoso defensor de la ley es una misma cosa ir por el aire que caminar por el suelo.

No piensa ni remotamente que el aire es un elemento que está fuera de su jurisdicción, y que el aventurado excursionista que se lanza á la conquista del espacio está muy

por encima de las leyes y de las costumbres y de cuanto pasa en el bajo mundo.

El aviador es libre como el pájaro, es un pájaro más que también puede caerse de un nido en cuanto se descuide, ahora que con fatalísimas consecuencias.

Pero el juez de Auburne no quiere entrar por el aro de estas cosas. Es un enemigo del progreso, un retrógrado en el más extensivo significado de la palabra.

«¡Caiga el que vuela por encima de mi birrete!—se ha dicho el hombre.—¡Tú pretendes remontar el vuelo; pues bien, te cortaré las alas arrojándote!»

Tal ha pensado el infeliz, que al observar que la ley limita la velocidad de los automóviles para evitar los atropellos de los confiados caminantes, ha pensado que también debía evitarse el atropello de los pájaros en el espacio.

El supremo magistrado de Auburne es, sin duda, un admirador fervoroso de los pájaros—el solo animal que disputa á los ángeles el derecho de volar entre nubes, antes naturalmente de que el hombre se dedicara á la aviación—y ha decidido protegerles por el amparo de una ley regulando la marcha de los aeroplanos.

Más que un puritano, el juez de Auburne aparece como un miembro de la Sociedad protectora de animales.

Pero, en fin, sea como sea, obedezca al deseo de aplicar la ley ó al de favorecer á los pájaros, hasta ahora indefensos si no llega á romper una lanza en su obsequio el magistrado yanqui, mal vemos en su interpretación los buenos deseos del juez.

Porque él se propondrá que los aviadores vayan por el aire á determinada velocidad; pero ¿quién es el que podrá ponerse á su alcance para perseguirles ó detenerles en caso de que infrinjan la ley?

¿Qué policía les saldrá al paso?

Por lo visto, el juez de Auburne se ha olvidado de lo más importante: de crear una policía aérea, y de distribuirla por parejas en el espacio para poner orden en la circulación de los aeroplanos, y para que los pájaros lleven la derecha, por ejemplo. Nos parece un poco temprana la disposición del juez de Auburne, aunque, con el tiempo, es posible que los guardias de á caballo, los Romanones, se encarguen de la policía urbana en la gran avenida de la atmósfera.

Y entonces, para el juez de Auburne, si vive, que será difícil, será un gran día.



### NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Amigo GEDEÓN: Ahí van esas *Eróticas*, poesías (¡), de Juan Luis Cordero, para que hagas con ellas lo que haces con todos los libros malos que recibes. Te advierto que Cordero es director de un semanario de aquí (Cáceres) y se cree un genio... ¡No te digo más! Tuyo, X. D. H.»

Esta es la carta que hemos recibido con las poesías del citado Cordero, carta que indudablemente debe ser de algún amigo del autor de *Eróticas*, ó, acaso, de un poeta (!) cuyos versos fueron rechazados en el

semanario á que se refiere y que nosotros desconocemos. ¡Las señas son mortales!

GEDEÓN presume de cortés con todo el mundo, y en su consecuencia acusa desde aquí recibo á su anónimo comunicante de la carta y del librito. Pero como no le gusta colaborar en las venganzas particulares, no hará con *Eróticas* lo que pide su desconocido corresponsal.

No se suponga por esto que las poesías de Juan Luis Cordero le parezcan admirables, ni siquiera que valgan más que el papel donde se contienen. No. Pero, á decir verdad, tampoco las encuentra tan malas como cree el autor de la carta.

En *Eróticas* hay cierto instinto de versificador y un buen deseo poético, que tal vez con el tiempo y el estudio se convierta en algo apreciable. Lo cual no es poco, si bien se considera.

Así nos complacemos en declararlo, aunque el susodicho Cordero nos incluya entre los censores cuyos juicios le importan un bledo, según dice en la «Pequeña autocrítica» que al final del folleto nos coloca

¡Qué graciosa es esta autocrítica! Con ella y con la repetición del «milagro triunfante», frase hoy muy en broga, Cordero quiere pasar por «hombre de su tiempo». Pero en sus versos se desmiente, porque las *Eróticas* son del antiguo régimen. La borrachera, el amor fácil, el desengaño y el hastío no menos fáciles, son las únicas sensaciones que este «pájaro cantor ha vestido» con un ropaje propio, ajeno á las afectaciones risibles... etc., etc.» Cosas, como es sabido, al alcance de todas las fortunas, sin que á nadie se le ocurra cantarlas... Todo eso de llenar la copa, beber para ahogar las penas, creer en la primera mujer que se presenta, sentirse en seguida desengañado, exaltar á «la pecadora», meterse con «el mundo» en general, suponiéndole enemigo de estos desahogos (cuando á ninguno de sus habitantes le importa un comino), está ya mandado retirar hace muchos años... ¡Y muy bien retirado...! Bien que cada quisque falte á los respectivos mandamientos y á las prescripciones del instituto de Reformas Sociales; ¿pero para qué poner en verso esas faltas, que generalmente suele cometer en prosa...? El propio autor de *Eróticas* enseña, sin querer, la ancianidad de su «canto» cuando dice:

«Fué una noche de amor y de locura. Del oculto quinqué la luz discreta envolvía la alcohola perfumada en una semiluz confusa y trémula...»

¡Sí, sí! Esa poesía es de la edad del quinqué, y ya hemos alcanzado la de la luz eléctrica...

Conste que le decimos estas cosas á Juan Luis Cordero por si es cierto que se cree un genio, como asegura su delator en la carta que nos dirige. Si éste ha mentado, no hay nada de lo dicho, y nos alegraríamos que la delación resultara falsa, porque—aparte sus buenas disposiciones—Cordero nos resulta un muchacho simpático, juzgando por el retrato que publica al frente de sus versos.. En él aparece con camisa de dormir, preparándose para escribir *Eróticas*, como si dijéramos...

Señor Cordero, ¡quítese esa camisa...! Es decir, ¡escriba de otras cosas... y veremos!





**R**ecibimos con toda puntualidad la revista de espiritismo y sus alrededores titulada *Lo Maravilloso*, y de vez en cuando la leemos con cierta curiosidad, no exenta de regocijo.

No sabemos si *Lo Maravilloso* tendrá tan pocos suscriptores como GEDEÓN ó tantos como *La Epoca*, porque las materias en que se ocupa son algo complicadas en su aparente sencillez; pero bien merecía ser popularísima en estos tiempos en que viven y triunfan una porción de cosas que nadie se explica.

Nosotros tenemos una discreta afición á esos asuntos, nacida alrededor de un velador en los primeros años de nuestra ya larga vida, y aumentada más tarde con algunos baños teosóficos, según la fórmula de Mad. Blavasky. Pero, la verdad, ya la vamos perdiendo un poco, en presencia del espectáculo del mundo material, no tan espiritualizado como creíamos.

¿Qué maravillas inexplicables pueden compararse, por ejemplo, á la de Rodríguez San Pedro al frente de la enseñanza? ¿Cómo suponer que *La Cierva* tiene también su correspondiente cuerpo astral? ¿Qué efecto puede causarnos la licantropía, si estamos convencidos de la zoantropía de muchos contemporáneos nuestros? He aquí por qué *Lo maravilloso* no nos maravilla del todo. Lo que no es óbice para que recomendemos su lectura, particularmente á los que nada tengan que hacer... (¡Vaya una circulación que tendría el semanario si cuajara nuestra propaganda!)



## FIATE DE MAHOMA Y NO CORRAS

(HISTORIETA DEL TIEMPO)



El distinguido cabileno Sidi Altramuz, con su escopeta correspondiente, sale decidido á matar un perro cristiano.



Y soñando con el premio que por tan buena acción le va á conceder el magnánimo Alá, Sidi Altramuz se queda hecho un tronco.



Una morita suculenta, con traje vaporoso y sicalíptico, le sonríe diciéndole: «Pasa, Sidi Altramuz que mi, cuerpo serrano es tu, o».



Sidi Altramuz se despierta y bendice á Alá por la atención que ha tenido al enviarle un pebetero con fragantes esencias para que las huries le huelan bien.



Y efectivamente, el pebetero, que es una granada del campo enemigo, acaba de una vez aunque en pedazos con Sidi Altramuz y con sus ilusiones.



## DICCIONARIO GEDEONICO

**CALLO.**—Especie de montículo pedestre adonde van á parar todos los pisotones.

**CAMA.**—Cualquier cosa que sirve para dormir en ella y también para no pegar un ojo en toda la noche.

**CAMALEÓN.**—Político del antiguo régimen, así llamado por alusión á sus cambios de colores. Hoy existe la especie, pero con otros nombres y con distintos modos de arreglárselas.

**CÁMARA.**—Cada uno de los dos Cuerpos Colegisladores, que ya van cayendo en el enojo general. Hoy por hoy, los únicos que se llevan son la Cámara de Comercio y la cámara fotográfica.

**CAMARERO.**—Hombre con bigote que sirve el café, acepta la propina... y defiende al dueño que no le paga nada.

**CAMARILLA.**—Colección de amigos dedicados al mutuo bombeo en público y al despellejamiento en privado.

**CAMARÓN.**—Especie de proyecto de laugosta, que se queda en proyecto.

**CAMBIAR.**—Verbo de que se abusa en la vida parlamentaria, con gran sorpresa de los que asisten al Parlamento desde las tribunas.

**CAMELO.**—Broma más ó menos amistosa, que suele enfadar mucho á los hombres serios... ¡cuando ellos son, precisamente, sus verdaderos cultivadores!

**CAMELLO.**—Animal que hemos buscado para que llevara las provisiones en la campaña, sin acordarnos de muchos ciudadanos que podían haber hecho ese servicio.

**CAMINO.**—«La tierra hollada por donde se transita habitualmente de un punto á otro», según el otro Diccionario... ¿Y cuando el tránsito es por mar, señor mío? ¿Y el camino de los cielos, de que hablan los poetas?

**CAMISA.**—Prenda que ha propagado el infortunio en la raza humana, si es verdad que el hombre feliz no tenía camisa.

**CAMPAMENTO.**—El lugar de verdadera actualidad en el presente momento histórico.

**CAMPANILLA.**—Pequeño instrumento que sirve para aumentar el ruido de las discusiones parlamentarias.

**CAMPANUDO.**—El estilo de los discursos, artículos y poesías que se empleaba en los tiempos de los pantalones de campana.

**CAMPECHANO.**—Cualidad del hombre que nos llama de tú en la primera entrevista, nos pide dos pesetas en la segunda, un duro en la tercera, y así sucesivamente.

**CAMPO.**—Sitio que anhelamos para vivir á gusto, y que deseamos abandonar á los cuatro días de gustar sus delicias.

**CANA.**—Cabello blanco destinado á convertirse en negro merced á las artes del tocador.

**CANAL.**—Cauce artificial muy de moda desde el programa de la política hidráulica. Tanto, que hasta el humilde Manzanares se siente canalizable.

**CANARIO.**—Pájaro amarillo y sonoro, indispensable en los cuentos tiernos y en las comedias morales y correctas.

**CANASTILLA.**—Lo que más preocupa á los padres que están á punto de recibir al niño ó niña que se digna venir á este picaro mundo con el consabido panecillo debajo del brazo.

**CANCÁN.**—Un baile francés del que apenas tenemos idea, pero con el que se les caía la baba á nuestros padres, según asegurar nuestros tíos.

**CANCELA.**—Absolutamente indispensable en todos los sainetes de costumbres sevillanas. Sin cancela no hay dúo posible.

**CANCERBERO.**—Perro de tres cabezas de la fábula, que ha venido á convertirse en una cierva no menos fabulosa y con tres cabezas, naturalmente.

(Se continuará.)







### CONCIERTO POR LA BANDA NACIONAL

Calínez.—¿Y este silencio? ¿Ha concluido va la famosa «fantasía morisca»?  
Gedeón.—No; es un compás de espera. Pero va a empezar el último tiempo: «la marcha triunfal».



## LA LENGUA

Tiempo hacía que deseábamos colocar á ustedes esta información.

El estudio de la lengua es interesantísimo. Pero fisiológicamente es muy difícil de verificar, porque el continuo movimiento en que se halla semejante apéndice es causa de que su examen no pueda ser detenido.



Hoy el problema se ha simplificado muchísimo. Desde que es ministro el señor La Cierva todas las lenguas permanecen en forzosa quietud. En estos tiempos no hay lengua que se mueva.

Nosotros, aprovechando tal circunstancia, vamos á dar unas ligeras nociones anatómicas y filológicas á propósito de dicho órgano. Vamos á enseñar á ustedes la lengua. Y no porque la tengamos sucia, sino porque la tenemos quieta y nos podemos enterar de lo que tiene por dentro y por fuera. Si la lengua no sirve hoy para ser objeto de información científica, ¿o sabemos para qué puede servir. Para hablar de Melilla ó de Barcelona es inútil. Para hablar bien del Gobierno no queremos emplearla. Y para hablar mal, ya la emplea Romanones de vez en cuando. (Véase el extracto de aquella célebre sesión orquídea en la que el conde soltó aquel disparate.)

La lengua, según las definiciones científico-vulgares, es un órgano muscular situado en la cavidad de la boca, y que sirve para gustar, para deglutir y para articular sonidos.

La casa Wickers, según dicen *malas lenguas*, sólo la emplea como órgano de la deglución.



La lengua consta de varias partes. Tiene *cara anterior*, *base*, *punta* y *frenillo*. Posee además un agujero, llamado *ciego*, y dos *bordes laterales*. Todo esto en estado normal. Porque á una lengua imperfecta puede faltarle el *frenillo*, ó puede faltarle la *punta* (y ser *embolada*),

ó puede faltarle la *base* (y venirse al suelo).

La lengua consta también de varias *papilas*. Las tiene *filiformes*, *hemisféricas*, *fungiformes* y *caliciformes* (¿estamos *conformes*?), si bien todas estas denominaciones nos parecen unas verdaderas *papilas*.

Tiene la lengua glándulas salivares y posee arterias *linguales*, venas *linguales* (y otras mil cosas todas *iguales*).

Los vasos abocan á la región *infrahioidea*, y las *copas* van también á *funcion* á la lengua, refrescándola bastante.

Respecto á los nervios, unos proceden del nervio glossofaríngeo, otros del lingual y otros (los de los golosos) del hipogloso.

La lengua no es igual en todos los seres de la escala zoológica.

En las aves es delgada, fina y de pequeña longitud. El avestruz la tiene muy corta, lo cual que por él lo sentimos.

Los peces, en vez de lengua tienen una simple *eminencia*; es decir, que en vez de lengua tienen una especie de ex gobernador de Barcelona (que es una simple *eminencia* ó *Eminencia simple*).

Los reptiles tienen la lengua *bífida*, delgada y seca.

Los gatos la tienen áspera, efecto de las *papilas* córneas.

Y los paquidermos la tienen lisa. (¡Que sea enhorabuena!)



Las dimensiones de la lengua varían en el hombre desde el tamaño de *muy larga* (como la tienen los murmuradores) hasta la longitud de *un palmo* (que es el que traen *fuera* los que vienen sofocados ó de prisa de algún lugar).

Existen también los que tienen únicamente *media lengua* (los tartamudos, por ejemplo), y existen los que *se la muerden* (aunque mentira parezca).

La lengua suele perderse (por eso se dice aquello de *irsele á uno la lengua*, y también lo de *busca la lengua*), y en fin, la lengua puede *trabarse* ni más ni menos que si fuese un potro en libertad.

El número de *modismos* castellanos á que tal órgano ha dado lugar, es infinito.

Aquel que dice *el que tiene lengua á Roma va* no es de los más ciertos, pues nosotros, hoy por hoy y gracias á don Juan, apenas si tenemos lengua, y sin embargo, *á Roma vamos* ó *á Roma nos llevan*, que para el caso es igual.

La palabra *lengua* ha servido en todos tiempos para expresar ideas muy distintas.

*Lengua* se llama á un conjunto de voces.

*Lengua* se llama á un cuchillo para cortar hojas de papel.

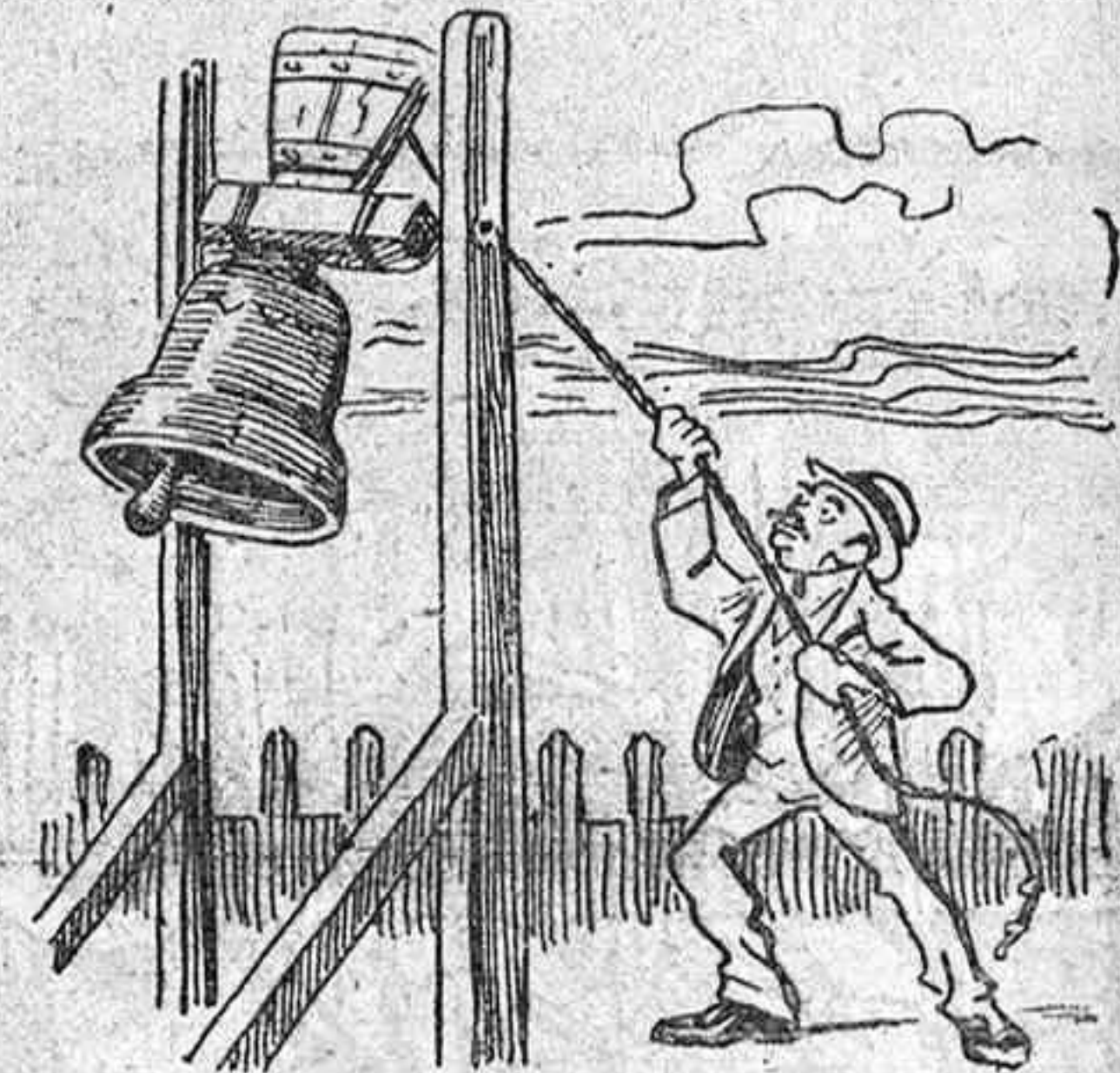
*Lengua* se llama á la *noticia*, aunque hoy no hay lengua que dé una noticia sin exponerse á quedar fuera de la boca por *asfixia cordal*,

*Lengua* fué sinónimo de *espiá*.

Y *lengua*, en fin, se llama al badajo de la campana, si bien esto no les importará á ustedes un badajo campanil.

Lo que sí les interesará saber es que hay mil especies distintas de lenguas.

Hay lenguas de víbora, lenguas de estropajo, lenguas de sierpe, lenguas de fuego, lenguas de hacha, lenguas de escorpión y lenguas *al gratin*.



Existen las lenguas vivas, pero muy *vivas*, de nuestros diputados á Cortes; las lenguas *graves*, por sus sonidos, y las lenguas *tan graves, tan graves*, que son casi casi lenguas *muertas*.

Algo podríamos decir acerca de la formación de las lenguas y de las influencias que la raza, el medio y otras concausas han determinado el fenómeno de que hoy se diga *naturaca* y *claroco* en la hermosa habla de Cervantes; pero en esto y en la creación de los *camelos* lingüísticos no queremos meternos.

Tampoco hemos de hablar de la clasificación de los lenguajes ni de las *ramas* germánica, itálica, celta, eslava, lética, etc., etc., porque no nos gusta andar por las ramas.

Basta y sobra con lo dicho para que ustedes se formen una clara idea de lo que es ese aparato que tan bien manejan las mujeres y que con tanto gusto emplearán los hombres cuando el ministro de la Gobernación tenga á bien no prohibirlo.

Y ni una palabra mas.  
¡Se nos ha secado la lengua!



## RECAPITULEMOS

**R**abie el *Chico del Instituto!*

¡Rabie el Diccionario de la lengua. Rabien cuantos se preocupen poco ó mucho de la propiedad de las palabras.

El ministro del ramo acaba de darles un soberano palmetazo, y es perfectamente temerario pretender calzar en instrucción pública más puntos que el ministro de lo mismo, que en este momento histórico da la casualidad de que lo es nuestro interminable amigo D. Faustino Rodríguez San Pedro.

¿Creían vuestas mercedes que recapitular era una cosa así como resumir y compendiar, y que consistía en recordar su-





### ¿QUE HACE AQUI LA EMBAJADA?

«...fringir las Ordenanzas municipales como lo hicieron anteanoche por uno de los balcones de la Carrera de San Jerónimo.» (El conde de Berberana, en «El Liberal» del 21 de 1848).

G<sup>DEÓN</sup>.—¡Abramos el paraguas, no nos toque algo de estos moritos!

C<sup>INEZ</sup>.—¡También es ocurriencia! Y menos mal que no les da por hacer lo otro

G<sup>DEÓN</sup>.—Lo otro ya lo hacen en las negociaciones.



**marianamente lo manifestado ya por modo extenso?**

Pues eso era antes del Consejo de ministros del lunes último, que está llamado á ser fecha inolvidable en los fastos de la lexicografía, porque á la salida de dicho Consejo fué cuando D. Faustino *improvisó* la reforma, y decimos que la *improvisó* porque estamos seguros de que S. E. lo dijo sin preparación alguna.

Los periodistas, gente curiosa de suyo y mucho más de lo ajeno, pues viven de satisfacer la ajena curiosidad, hubieron de asediar al ministro para que les diese alguna noticia interesante, á lo cual el ministro se negó triplemente como Faustino, como Rodríguez y como San Pedro.

—¡Nada, nada!—les contestaba.—¡Ha sido un Consejo de *recapitulación*!

¡Imagínese el lector la sorpresa y asombro de cuantos oyeron la frase de labios de un orador *Singer* de doble pespunte!

¡D. Faustino *recapitulando*!, nos decíamos con la mirada, que es como ahora hay que decir una porción de cosas. ¡Don Faustino repitiendo *sumariamente* lo dicho por extenso! ¡Pero si precisamente se ha pasado la vida haciendo lo contrario!

Poco tardamos en salir de nuestra *apoteosis*, porque compadecido S. E. de nuestra angustiada incertidumbre, se apresuró á decir lo que significaba aquello de la *recapitulación*, que no era otra cosa sino *despacho de expedientes atrasados*.

De esta suerte quedó el vocablo enriquecido con esta nueva acepción que, por su *carácter* oficial, debe considerarse vigente y derogatoria de todas las anteriores. De este modo se podrá decir elegantemente en lo sucesivo al estudiante que quedó regazado en alguna asignatura:

—¿Por qué no *recapitulas* tus estudios?

Y el sastre de algún elegante olvidadizo, que los hay, podrá decirle igualmente:

—¿Pero don Fulano, cuándo vamos á *recapitular* aquella cuentecita?

Y los ultraconservadores de la gramática, que son inflexibles en su manía de que se ha de hablar y escribir correctamente y con propiedad, puede que osaran decir al mismísimo ministro de eso de la Instrucción:

—Señor ministro, por el amor de Dios, limpie, fije y dé esplendor, y antes de decir esas cosas coja nuestro Diccionario y *recapítulese*.

Nosotros no le diremos semejante cosa, porque lejos de cubrirnos de ceniza y de rasgar nuestras virtudes para mostrar bíblicamente nuestro escándalo por esa blasfemia, la encontramos de perlas y nos apresuramos á usarla de los primeritos. (Véase el epígrafe de este artículo.)

Gedeón en estos momentos *recapitula*, ó lo que es lo mismo, está poniendo al corriente noticias atrasadas.

¡Oh caprichosa deidad de la paradoja y cómo te ensañas en poner patas arriba la lógica de los mortales!

¡Las noticias á que Gedeón se refiere se le han quedado retrasadas de puro adelantadas que eran!

Gedeón no podrá jugar bien á la siete y media en todos los días de su vida, ¡se pasaría siempre! ¡No sabe plantarse!

Esto tiene una explicación puramente fisiológica: ¡es cuestión de narices!

Aquellos amables amigos que las pusieron en música y obligaron á cantar á nuestra contrafigura:

Yo tengo narices  
de perro pachón...

se quedaron cortos. Estas narices, y ustedes perdonen el modo de señalar, no son comparables á las de ningún perro nacido, por pachón que fuere, porque toda la sutileza y el alcance del olfato canino se refiere á la distancia en el espacio, y el de Gedeón, en buena hora lo diga y el diablo sea sordo, se refiere al tiempo.

No quitamos su mérito, muy lejos estamos de ello, al pachón ni al perdiguero que, ya levantando el hocico, ya agitando el rabo, ya encogiendo la mano y colocándose de muestra, inquiera, averigua y declara dónde se agazapó el conejo, por dónde corrió la liebre ó pasó volando la perdiz. A cada uno lo suyo.

Pero séale lícito recabar para el órgano prominente que ocupa el centro de su risueña fisonomía la propiedad que le es peculiar: la de oler lo que va á pasar dentro de algunos días, de algunos meses, quizá de algunos años.

Un amigo nuestro, dotado de una membrana pituitaria de sensibilidad exquisita, se lamentaba amargamente de esta perfección del tercer sentido.

—¡Es una verdadera desdicha—nos decía—esto de olerlo todo, porque como en este pícaro mundo abundan más los malos olores que los buenos, para una vez que uno huele á rosas, tiene que oler doscientas á demonios!

¡A Gedeón le pasa exactamente lo mismo con respecto á los acontecimientos: para una vez que tenga la ventura de oler á gloria, tiene que oler muchísimas... á Dinamarca.

Mas con ser ésta una contrariedad tremenda, todavía es chica si se la compara con otra mayor tortura en que suele ponerle su olfacción anticipada, que no es otra que la amarga necesidad de tragarse lo olido por no poderlo comunicar como sería su deseo.

Entremos por unos breves momentos en el terreno de las hipótesis.

Supongan ustedes que desde el comienzo de los sucesos de Melilla Gedeón hubiera sabido, de olfato propio, todo el curso de las operaciones. ¿No hubiera sido un encanto haber podido satisfacer la curiosidad del público diciendo esto, lo otro y lo de más allá? Sin embargo, altos deberes de patriotismo se lo hubieran vedado en absoluto, y Gedeón hubiera callado, sufriendo naturalmente.

Supongan ustedes que hubiera averiguado la causa y el origen de los sucesos de Barcelona hace ya tiempo, ¿cómo iba á anticiparse á la Memoria del Sr. Ugarte que los acaba de descubrir? Otro silencio igualmente obligado y penoso.

Pero vayamos mucho más allá y lleguemos hasta la apertura de Cortes. ¿Qué hubiera dicho Maura si nos hubiésemos adelantado á sus declaraciones, y refiriéndonos á los primeros días de Octubre hubiéramos dicho:

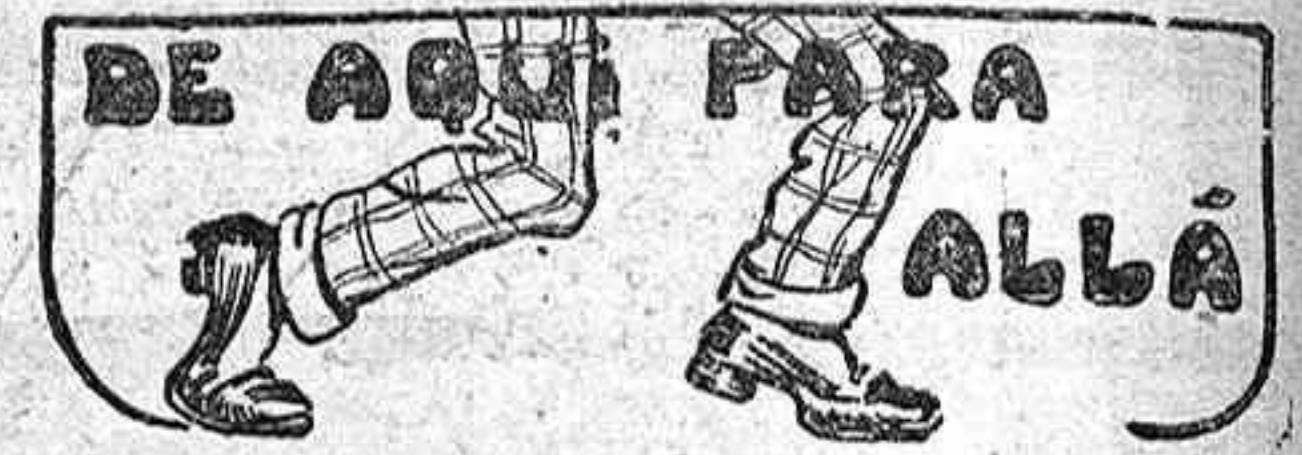
Hame dado en la nariz  
olor á legislatura...

Nada, en éstas y otras cosas de mayor trascendencia la reserva se impone. Se tienen las noticias con muchísima anticipación, se siente el natural deseo de comunicarlas; pero... no es momento oportuno, y se guardan. He aquí la razón que

antes apuntábamos y que vamos á disparar con el permiso de ustedes.

De puro adelantadas se nos hacen atrasadas las noticias.

Es un dolor, ¿verdad? ¡Pero qué remedio! No hay más que *recapitularse*, como el otro que dice.



**LA MUJER MAS HERMOSA - EL MUNDO** He aquí una admirable noticia procedente de América del Norte y publicada en *New York American*.

La reproducimos para demostrar a nuestros consecuentes lectores el buen humor de nuestro calega de allende los mares.

«Nos referimos á una noble dama italiana de una belleza tan sugestiva y tan perfecta, que cuando sale á la calle se suspende la circulación.

»La condesa Annina Morosini es demasiado hermosa para ser vista impasiblemente por los míseros mortales. Se dice que algunos han perdido la razón sólo al contemplarla.

»Cuando contrajo matrimonio la condesa, que pertenece á la más alta aristocracia de Venecia, paseando un día por la plaza de San Marcos tuvo que refugiarse en una casa próxima para evitar que la siguiese la multitud.

»A los pocos días la excitación de la muchedumbre llegó al colmo. La belleza de la condesa traía revuelta á la ciudad. La gente la rodeaba, la circundaba estupefacta de admiración. Las iglesias y los monumentos públicos donde ella entraba se veían llenos inmediatamente de admiradores. La afluencia de las góndolas cerca de la plaza de San Marcos era tan enorme que se podía atravesar el Gran Canal á pie.

»Fué preciso reclamar el auxilio de un regimiento para que la condesa pudiese ambular por Venecia libremente.

»Después de este episodio, el Municipio de la ciudad se reunió en sesión extraordinaria y acordó dirigirse á la condesa pidiéndola respetuosamente que no saliese de su palacio más que por las noches, para evitar lamentables trastornos.

»La condesa Morosini se apresuró á satisfacer esta solicitud.

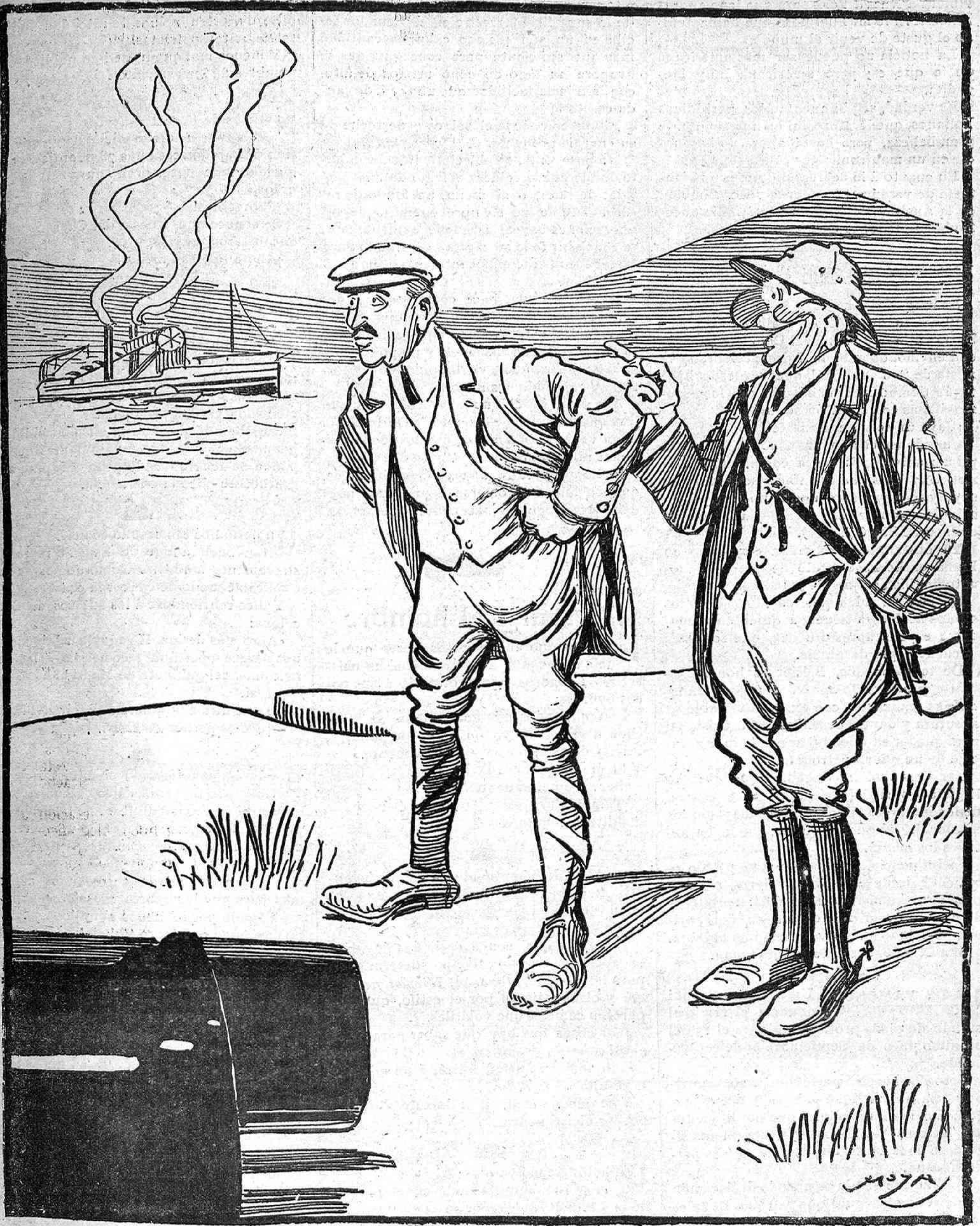
»Pero al poco tiempo, en la Exposición internacional de Turín se repitió el mismo hecho.

»La belleza de la Morosini era un suculento espectáculo que sólo estaba reservado á la admiración de sus amigos íntimos y familiares.

»Pierpont Morgan era de los pocos privilegiados que podían admirarla. La conoció en uno de sus viajes á Italia, y la dijo con absoluta sinceridad y entusiasmo que era la mujer más estupendamente hermosa que había conocido, porque Morgan, ¡qué demonio!, también tiene su corazoncito el hombre.

»El año pasado, la señora Douglas Robinson, hermana del presidente Roosevelt permaneció unos días en casa de la condesa, y tanta fué su admiración que la rogó





### GEDEON FRENTE A MAR CHICA

GEDEÓN.—Es conveniente que abramos la boca  
cuanto antes.

UN CORRESPONSAL.—¿Para qué?

GEDEÓN.—¿Para tragarnos lo que se presentel



Wintera a Nueva York para que los yanquis conocieran lo más hermoso que había tenido el gusto de venir al mundo.»

La noticia no puede ser más americana de lo que es; pero americana muy holgadita.

Es verdad, según cuentan los periódicos Italianos, que la Morosini es una señora de gran belleza, pero hasta ahora no hay nadie en un manicomio por causa suya.

En cuanto a lo del regimiento, es una fantasía de verano, pues por lo visto, también en la América del Norte tiene familia nuestro buen Manolito Gázquez.

### UN NUEVO PATRON ¿Sabéis la coincidencia?

Es muy curiosa.

El día en que Blériot realizó con asombroso éxito la travesía del Canal de la Mancha en monoplano, la Iglesia celebraba la fiesta de San Cristóbal, que ya desde hace algún tiempo ha sido elegido por los automovilistas como patrón suyo.

¡Vaya un santo con suerte.

Cuando en el año próximo se festeje el primer aniversario de la conquista de Blériot, San Cristóbal también se llevará lo suyo y se organizará una simbólica procesión de automóviles y de aeroplanos, con la imagen de San Cristóbal.

Ya oficialmente se le ha concedido en Roma el honroso título de patrón de los automovilistas y de los aviadores.

De hoy en adelante, los *chauffeurs* y los pilotos aéreos ya tienen a quién encomendarse en sus horas difíciles, que son muy recuentes, por desgracia.

De todos modos, Blériot es hombre de arte, y ha sabido aprovechar las circunstancias realizando con éxito envidiable su aventura y dando ocasión a San Cristóbal para quedar en buen lugar con la inauguración de un nuevo patronato.

San Cristóbal ha llegado tarde, pero ha llegado a bien. ¡Nada menos que el patrón de los motores! ¡Y los motores hoy son los señores del mundo! Es decir, que ha batido todos los *records*.

La influencia, pues, del nuevo patrón se extiende desde el cielo a la tierra, y comprende un vastísimo negociado: tentativas de nuevos experimentos, *records*, descubrimientos, todo el porvenir, en una palabra.

San Cristóbal está de enhorabuena.

**LA DE VAMONOS.** Un fisiólogo yanqui anuncia el fin del mundo sin plazo prorrogable para el 15 del próximo mes de Septiembre indefectiblemente.

Pero por nuestra parte queremos contribuir a la tranquilidad pública, y desde luego nos comprometemos a que por lo menos los lectores de GEDRÓN gocen al día siguiente de la fecha fatídica de la más perfecta salud.

Con motivo de tan estupenda declaración un periódico asegura que la causa de tales inquietudes no está en la tierra que sigue funcionando normalmente, y atendiendo a todos sus compromisos, sino en el sol, que, según sus íntimos, hace tiempo pretende retirarse de los negocios, después de muchos años de carrera.

Es sabido que la radiación del sol es tan

intensa que sólo un centímetro cuadrado de la superficie terrestre en el Ecuador recibe en un año 482.000 calorías, cantidad más que suficiente para conseguir que se evapore un lago de ocho metros de alto, con la misma facilidad que una caja de caudales.

¿Cómo compensa el sol este derroche de su energía productora?

No poseyendo establecimientos de crédito donde pueda colocar el fruto de sus partidas de calor, ó al menos un fondo de reserva—Apolo fué siempre enemigo de las operaciones bancarias—debe evidentemente consumir todo su capital, perdiendo también en la operación los intereses y sus energías.

El sol, en suma, hace como los grandes señores que, desdeñando cualquier medio de vida útil y aprovechable por considerarlo indigno de sus blasones, y no poseyendo suficientes recursos, va dilapidando la fortuna y agotando sus medios.

Así que el fin del mundo ocurrirá, según los que están en el secreto, cuando el sol haya venido tan á menos que no pueda disponer ni de un rayo suyo.

Se impone, pues, una primera hipoteca, que los llamados cometas y meteoros pueden hacerle en buenas condiciones al astro rey.



### ...y armas al hombro

La Cierva que en los ratos libres que le deja la censura hace también sus chistecitos á cuadros, dijo el otro día á sus pocos oyentes:

«Aunque todos mis compañeros se marchen á veranear, yo no salgo de Madrid, Puerta del Sol, 7, servicio permanente.»

Es mucho hombre D. Juan.

¡Servicio permanente!

¡También lo prestan las mesas de noche, y maldito si se dan tono!



Desde 1.º de Septiembre quedará levantada la veda en toda España, excepto en el litoral cantábrico, según costumbre de todos los años.

Por cierto que, con arreglo á la ley, hay excepciones en un tiempo determinado para los *túrdidos*, *alándidos*, *córvidos*, *fringíldos* y otros pájaros por el estilo, que más parecen camelos que volátiles.

¡Las cosas que hay que saber para ir de caza!

A lo mejor va usted á tirar á un mirlo y le resulta un *túrdido*.

Y se queda usted, naturalmente, aturdido por las consecuencias.



Un botón de muestra:

«La función organizada en el parque de la Ciudad Lineal por la señorita doña Candelaria Medina, que se celebró el jueves último, produjo, según liquidación detallada que hemos recibido, 3.163.70 pesetas.»

«Concurrieron 3.216 personas.»

¿Eh? ¿Qué tal...? ¡A peseta por barba!

La bella organizadora, así como los artistas que la ayudaron, deben ser aplaudidos.

Pero ¡y el publicitito!

Se divierten la mar de rato, dan una peseteja, ¡y tan patriotas!

Y menos mal que no se han publicado los nombres de los asistentes.



Noticias de Barcelona.

«Hoy se ha dicho oficialmente que han sido declarados cesantes 78 guardias de Seguridad que desertaron durante los sucesos.»

¡Pobrecillos!

Se conoce que, á pesar del Cuerpo, no se encontraron muy seguros.

¡Ahora lo están menos!



La semana pasada hubo en Madrid otro timo del portugués.

Y la anterior otro.

¡Apenas hay una en que no se registre el mismo suceso.

No nos atrevemos á creer en esas repeticiones, la verdad sea dicha.

Suponemos que son el mismo cándido y los mismos avisados manipulantes que se ponen de acuerdo cada ocho días para alegrarnos un poco la existencia.



Un periódico tan sesudo como *Le Temps* y tan buen amigo de España reprende suavemente á nuestro Gobierno por su inexplicable modo de ejercer la censura.

Y dice refiriéndose á los sucesos de Barcelona:

«Algo más de luz. He aquí la máxima que nos parece oportuna recomendar á las reflexiones del gabinete de Madrid.»

¡Sí, sí.

Lo que dirá cualquiera de sus individuos:

—¡Eso es perder *Le Temps*!



Según ha manifestado el ministro de la Gobernación, el desfalco descubierto en el Monte de Piedad de Jerez de la Frontera asciende á 790.000 pesetas, y venía realizándose hace varios años.

¡Qué lástima!

¡No haberlo dejado correr unos añitos más, para que los pobres consejeros hubiesen llegado por lo menos al millonaje!

¡Y reunido con tanto trabajo!



El general Weyler ha llegado á Palma de Mallorca.

Al comunicarle que nuestro Ejército había ocupado el zoco del Arba, dijo meditadamente mucho.

«Es una operación que estaba indicada.»

No hubiera añadido más nuestro particular y querido amigo D. Perogrullo.



En el palacio del Reichstag, cedido por el Gobierno alemán, ha celebrado solemnemente la apertura de sus sesiones el Congreso dental internacional bajo el patronato del Kaiser.

Por meterse en todo, nasta en los alveolos se mete el Emperador Guillermo.

Es un hombre admirable y único.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.



# DEL INGENIO AJENO



## MAL PRESAGIO

LA GUERRA.—¿Tolstoi se encamina al Congreso de la paz?  
Ya llegado el momento de tomar las armas!

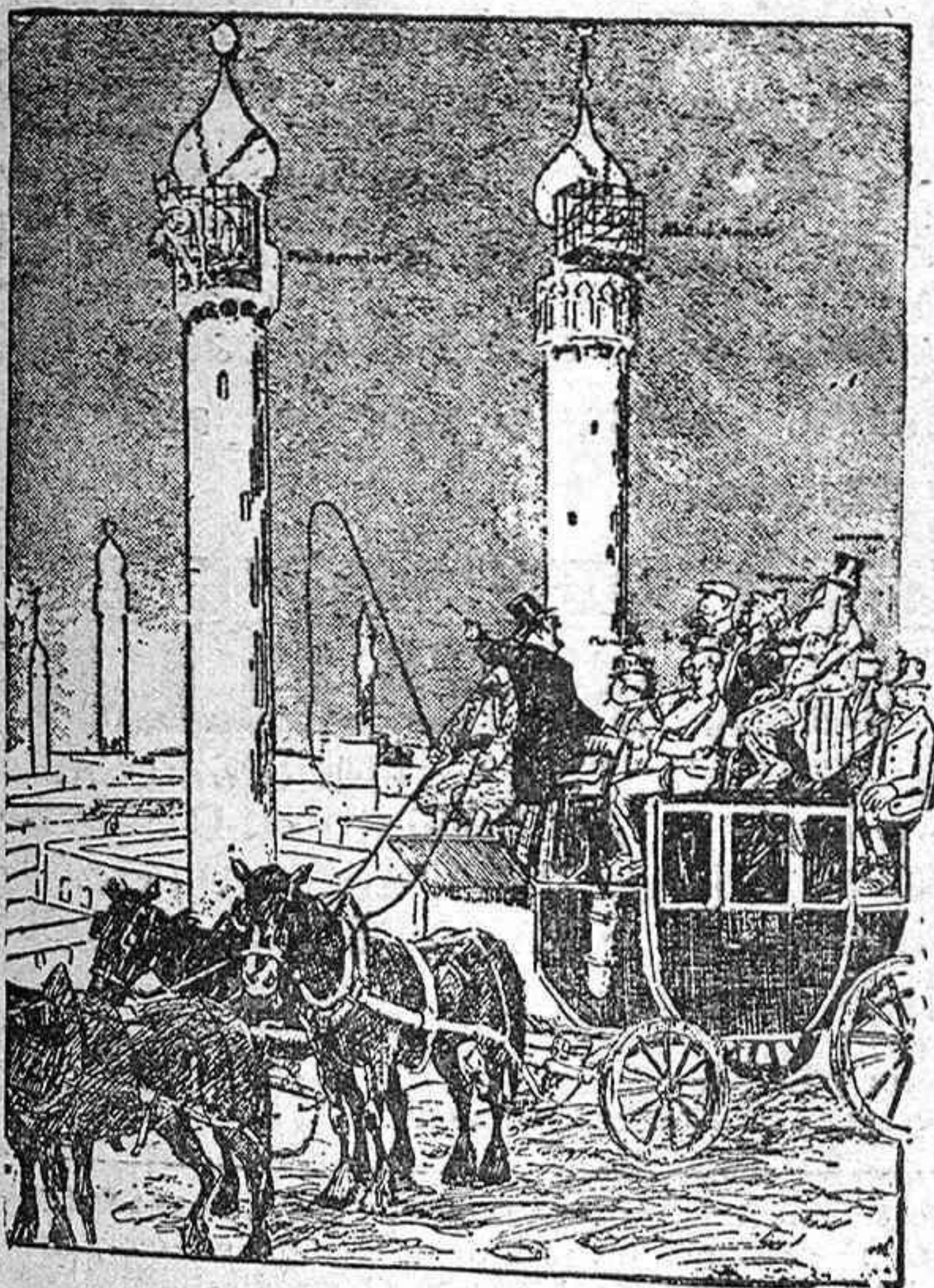
(Pasquino, de Turin.)



## EL GRIEGO VALIENTE

—No creas que me asustas. ¿No ves que puedo esconderme  
entre los pliegues de la falda de mamá?

(Kibortz, de Viena.)

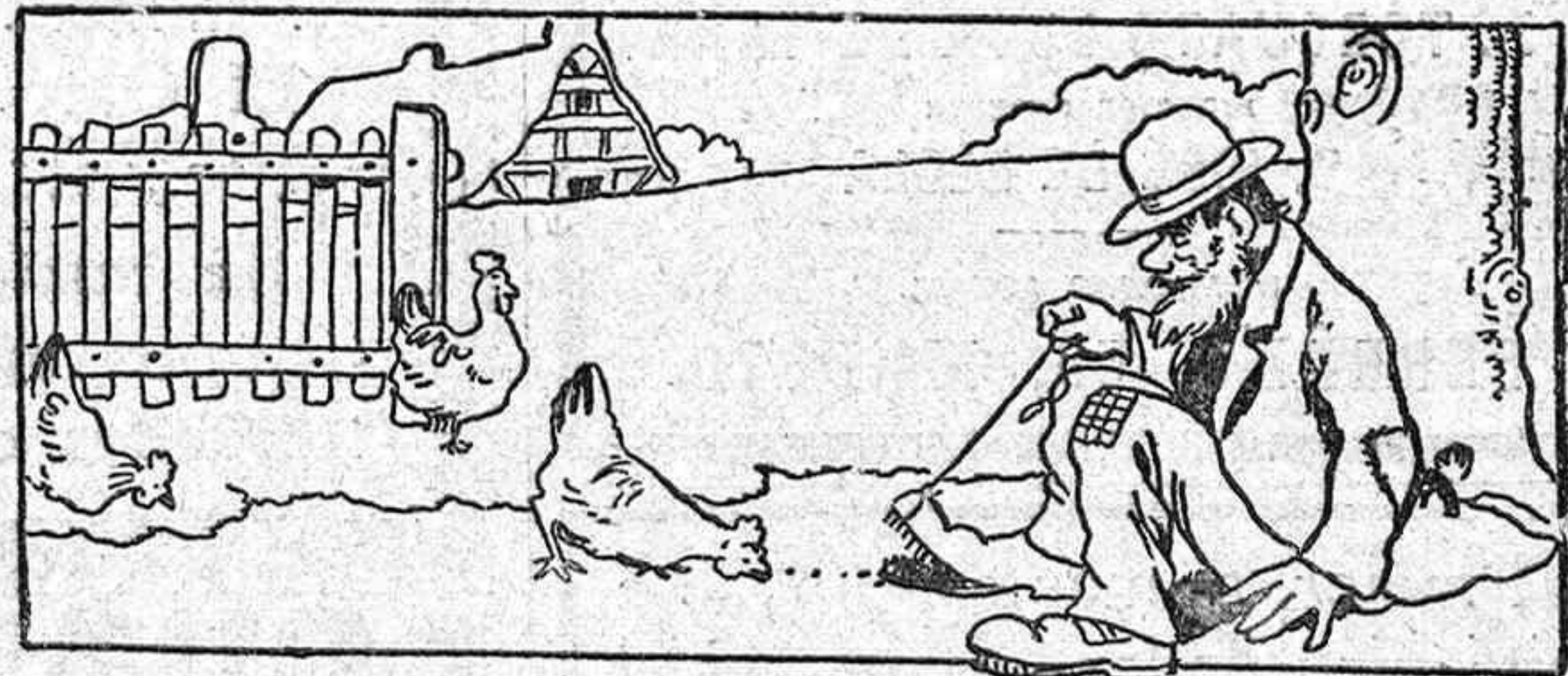


## GRAN ATRACCION

—En esas dos jaulas pueden contemplar, señores,  
is dos holgazanes más célebres del mundo entero.

(Ull, de Viena.)

## PROCEDIMIENTO INGENIOSO



—Cuando quiero comerme un pollito, he aquí lo que hago.



¡Qué les parece á ustedes?

(Le Pele Mele, de París.)



# BILACIERVATO DE SOSA QUIMICAMENTE PURO

en polvo de telegramas y en cablegramas comprimidos.

Indispensable para el flato oficial y para las pirosis ministeriales.

LATAS ECONÓMICAS, pero no tanto.

DESPACHO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, BAJO LA BOLA CLASICA

EMPRESA PERIODISTICA

## PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: **TRES MILLONES** de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIÓDICOS A B C  
BIANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON,  
GENTE MENUDA, LOS TOROS, Y DE ECOS, EL  
TEATRO, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA  
DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**D. TORCUATO LUCA DE TENA**

DIRECTOR GERENTE

**D. JOSÉ DE ELOLA**

DOMICILIO SOCIAL

**SERRANO. 55, MADRID.**

El mejor, el más espumoso é higiénico de los jabones, es el **JABON HIEL DE VACA** marca la Giralda. Solicítese en las principales perfumerías de España, y exíjase siempre la marca registrada.

## ULTIMA NOVEDAD EN COLMOS, PARECIDOS, CHISTES Y OTRAS ASTRACANADAS

En nuestra redacción hay un saldo de frases y palabras procedentes de los cafés y cervecerías.

Alcazaba.	Caid.	Camellos.
Quebdana.	Tazza.	Bocana.
Maimón.	Blocao.	Nador.
El Gato.	Cabrerizas.	Restinga.
Etc., etc.	Etc., etc.	Etc., etc.

Se remite gratis el catálogo de pasatiempos inocentes, revisado por las autoridades del género.

## AGUAS DE MELILLA

SODICAS, MARINAS, ENTUSIASTICAS, FERRUGINOSAS  
Unicas indicadas para curar la ANEMIA, el DECAIMIENTO, los COLORES PALIDOS, etc., etc., etc.  
Devolviendo la SALUD, la FORTALEZA, la ROBUSTEZ, es decir, ¡LA VIDA!

Manantiales en la Restinga y El-Arbe  
Pronto se abrirán los de Nador y Zeluán.

No hay mejores aguas que éstas en el presente momento.

# SI TOSEIS TOMAIS

**LAS DESAGRADABLES PASTILLAS MAURO-DEL**, resucitadas de pronto y cuando nadie lo esperaba. Curación radical de todos los radicalismos. ¡Ya no hay quien tosa! Estas pastillas quitan la tos y hasta el hipo. Depósito para toda España: EN LA PRESIDENCIA.

Despacho especial para Barcelona: CRESPO AZORIN.